
Chimento, M. L., Loyza, L. A., Ruocco, M. B. (diciembre, 2024). "Una trayectoria transfronteriza: entrevista a Annick Louis". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 19 (10), pp. 205 – 214.

Título: Una trayectoria transfronteriza: entrevista a Annick Louis

Resumen: Annick Louis es una especialista reconocida tanto en la crítica de Borges, como en el estudio de la epistemología literaria y el trabajo interdisciplinario con otras ciencias humanas y sociales. Egresada en Letras en la Universidad de Buenos Aires de la postdictadura, actualmente se desempeña como Profesora en la Universidad de Franche-Comté, miembro del *Centre de Recherches Interdisciplinaires et Transculturelles* (CRIT) y parte del Equipo pedagógico de la *École des hautes études en sciences sociales* (EHESS). Al formarse como especialista en dos países, posee una perspectiva particular al acercarse a sus objetos de estudio. Prueba de los lazos que tiende entre Argentina y Francia fue su participación en el VI Congreso Internacional de Literatura Francesa y Francófona que tuvo lugar en Mar del Plata en mayo de 2024. En este contexto, tuvimos la oportunidad de conversar con ella sobre su perspectiva de la vida académica, sus intereses críticos, su formación y sus proyectos.

Palabras clave: Annick Louis, Trayectoria y proyección académica, Crítica literaria, Argentina-Francia.

Title: *A transborder trajectory: an interview with Annick Louis*

Abstract: *Annick Louis is a renowned specialist in Borges criticism, literary epistemology and interdisciplinary research with other humanities and social sciences. A graduate of the University of Buenos Aires during the post-dictatorship period, she currently is a Professor at the University of Franche-Comté, a member of the Centre de Recherches Interdisciplinaires et Transculturelles (CRIT) and part of the Pedagogical Team at the École des hautes études en sciences sociales (EHESS). Due to her dual country expertise, she has a distinctive perspective on her research subjects. Her participation in the VI International Congress of French and Francophone Literature, which took place in Mar del Plata in May 2024, exemplifies the connections she fosters between Argentina and France. In this context, we had the opportunity to discuss her perspective on academic life, critical interests, academic background and ongoing projects.*

Keywords: *Annick Louis, Academic trajectory and prospects, Literary criticism, Argentina-France.*

Una trayectoria transfronteriza: entrevista a Annick Louis

Marco Lucio Chimento¹
Lorena Anahí Loyza²
María Belén Ruocco³

Entrevistadores: Para empezar, nos interesaría conocer acerca del comienzo de su trayectoria académica, ¿cómo fueron sus primeros pasos, hay un hito que recuerde especialmente?

Annick Louis: Una fecha memorable para mí fue 1986. Cursé con David Viñas cuando volvió del exilio. En esa cátedra surgió el proyecto de formar jóvenes investigadores y cada ayudante convocó, después del semestre, a cuatro estudiantes para formar un grupo de investigación. Yo iba al práctico de Marcos Mayer el año que se vio *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla y me fascinó el texto. En verdad, estaba maravillada con la universidad de la postdictadura en general. Además, en ese momento, Viñas estaba editando el primer tomo de la *Historia social de la literatura argentina*. Al grupo de Marcos Mayer le tocó trabajar sobre el segundo tomo, que abarcaría la década de los 1880, y que lamentablemente nunca fue editado. Marcos distribuyó las temáticas y junto a Aníbal Jarkowski trabajamos en un catálogo anual sobre literatura argentina de los '80, publicado por Alberto Navarro Viola. Así empecé mi carrera en la investigación, en el Instituto de Literatura Argentina, que está sobre la calle 25 de mayo y Perón, por eso siempre me gusta mucho ir a allá.

¹ Estudiante avanzado del Profesorado en Letras en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Adscripto en la cátedra de Taller de Escritura Académica. Contacto: marcolchimento@gmail.com

² Estudiante avanzada del Profesorado en Letras en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Adscripta en la cátedra de Taller de Escritura Académica. Contacto: lorena.a.loyza@gmail.com

³ Estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Adscripta en la cátedra de Taller de Escritura Académica. Contacto: mariabelenruocco@gmail.com

Entrevistadores: Sabemos que uno de los focos principales en sus inicios en investigación fue la figura de Jorge Luis Borges, ¿podría comentarnos por qué lo eligió como objeto de interés, sobre todo en esa etapa?

Annick Louis: ¿Cómo elegí a Borges? Qué pregunta la verdad. Cuando me fui a Francia, mi primer proyecto de tesis era sobre las revistas de vanguardia. Había visto algunas revistas alemanas y francesas y revisado otras argentinas y noté que en la revista *Martín Fierro* había muchos artículos que venían de revistas alemanas de vanguardia y algunas traducciones de textos; las de poesía francesa, me parecía que sonaban como Apollinaire y pensé ¡acá pasa algo! Ese fue el proyecto por el que me fui a Francia, estudiar las relaciones entre las revistas de vanguardia argentinas y las francesas, con foco en la traducción. Pero, cuando llegué, supe que reconocían hasta el título del Máster 1 y había que hacer el Máster 2, que requería de un trabajo de unas cien páginas para hacer en un año; entonces, para trabajar vanguardias, se me ocurrió empezar con Borges. De hecho, tengo una foto en la que estoy en frente de las valijas antes de cerrarlas, mientras me estaba yendo, y a mis pies están las fotocopias de *Otras inquisiciones*, *El tamaño de mi esperanza* y *El idioma de los argentinos*, las cuales tuve que fotocopiar porque en esa época no se conseguían en libro. Me concentré en esos tres libros, y en la primera etapa de la carrera de Borges y fue así cómo descubrí la *Revista Multicolor de los Sábados*.

Entrevistadores: ¿Hubo alguna dificultad en abordar la obra de Borges desde Francia? Entendemos que como crítica se encuentra parada entre dos territorios, al tener parte de su formación acá y parte de su formación allá, ¿siente que hay alguna diferencia?

Annick Louis: Bueno, Borges es un autor muy trabajado. Hay mucha bibliografía al respecto y eso puede volverlo difícil. Pero en esa época, el comienzo de los años 1990, los trabajos sobre Borges generalmente tomaban la imagen estereotipada de un autor universal, poco argentino. Yo tomé otra perspectiva: la de la inserción de Borges en los años 1920 y 1930 en su propia comunidad. Por otro lado, existe una actitud que yo no comparto, porque lamentablemente, el mundo de los especialistas es muy maniqueo y todos somos víctimas de ello. Hay grupos que chocan entre sí y

uno quisiera no tomar partido, pero siempre te terminan encasillando. Yo tengo una política: hay que citar o no citar según principios científicos. Sin embargo, la gente se ignora; para aquellos a los que no les gusta o no simpatiza con mi trabajo, no existo en la crítica de Borges.

Retomando la pregunta, en el artículo “Para quién escribimos” (2016) reflexiono sobre quién es nuestro público cuando cambiamos de continente. Entre las ventajas de este doble posicionamiento, diría que es maravilloso tener siempre dos puntos de vista diferentes. Da una perspectiva distinta. En mi caso creo que un poco tiene que ver con ser generación post-dictadura y haber hecho mi carrera con todavía levantamientos militares, tanques en las calles, manifestaciones reprimidas. Vivir una universidad por transformar me ayudó mucho en Francia, porque a los franceses cada reforma les parecía el fin del mundo; yo decía que no, que todo se puede transformar, porque el mundo cambia, aunque no nos gusten todos los cambios. Tengo que confesar que a mí me resultó complicado comprender el sistema francés. No tenía consciencia de su funcionamiento al comienzo de mi carrera, no tenía idea de nada. Sin embargo, esta doble perspectiva que siempre tengo es difícil y a la vez es una ventaja, pero creo que lo interesante está ahí. Permite comprender que un objeto literario nunca viene solo y desnudo, sino que conlleva toda una tradición crítica, que es a la vez nacional e institucional.

Entrevistadores: ¿Cree que su preocupación e interés por el trabajo interdisciplinario y la epistemología de la disciplina literaria que aborda en *Sin Objeto* (2022) proviene de esa experiencia en Francia?

Annick Louis: Diría que hay varios orígenes ahí. El primero es el que cuento en el libro. Yo entré a la universidad en el '84, todavía había un curso de ingreso porque era el último año de la dictadura. En él Marcelo Sztrum nos habló de Thomas Kuhn y, a partir de ahí, la epistemología se volvió mi objetivo, algo a lo que soñaba llegar. Años más tarde, durante una época muy difícil en Francia, hice el segundo libro sobre Borges: *Borges ante el fascismo* (2006). No quiero comparar, pero era una época en la que pasaba algo parecido a lo que pasa hoy acá. Teníamos a Sarkozy de presidente que se la pasaba atacando a las Humanidades, se estaba achicando la

Academia y desaparecieron puestos por la desfinanciación. Todo el mundo se sentía muy amenazado. Por eso, en los congresos me daba la impresión de que todos decían lo mismo, que los especialistas de literatura se refugiaban en una actitud conservadora de retorno hacia la tradición. Todo me parecía muy monótono, y nadie se detenía a pensar en el motivo por el cual elegían sus objetos de estudio.

La verdad es que, en ese momento, no me sentía para nada armada para hacer frente a las cuestiones que trabajo en *Sin Objeto*, como la interdisciplinariedad. Por eso me puse a leer sistemáticamente sociología, epistemología, antropología y todo lo que tenía que ver con el tema. Yo no soy muy nostálgica, creo que no hay que tener nostalgia de lo que fue porque eso es una idealización, en el presente siempre hay algo que uno puede construir o rescatar.

El problema que tiene Francia, que no sé si esto puede servir hoy acá, es que allá todo el mundo siempre estuvo muy acostumbrado a que el Estado fuera protector. Yo venía de acá de una época en que el Estado era la dictadura, por lo que tenía otra mentalidad. En mi Universidad fundamos un colectivo de profesores y teníamos un grupo de intercambio en internet, ahí discutíamos el problema de la reforma. En un momento participé y escribí un texto que tiene que ver con *Sin Objeto*; en él, mencionaba que es nuestro deber encontrar los quiebres, las fallas, los resquicios, los lugares donde uno se puede meter para empezar a construir, cuando la disciplina y el campo están amenazados. Se lo mandé a una colega y me dijo: “No puedo sino animarte a que lo mandes al sitio de intercambio; por favor si no lo haces vos, lo voy a hacer yo”. Lo mandé y parece que sirvió como un puntapié para comenzar a pensar en nuevos planes de estudio y nuevas posibilidades; comenzamos a colaborar, no con el gobierno, sino entre nosotros para acabar con nuestro alarmismo y empezar a hacer algo más allá del miserabilismo. No es que yo sea una heroína, pero en Francia la gente no está muy acostumbrada a analizar el contexto, ni a tener en cuenta su lugar dentro del panorama, que es algo que yo aprendí a hacer en la Universidad de Buenos Aires, en los primeros años de la post-dictadura: cuestionar el lugar desde donde se produce el saber. Acá se difunde bien *Sin Objeto*, pero en Francia no fue tan bien recibido porque es un poco crítico del sistema francés.

Entrevistadores: Con respecto a las dinámicas internas que menciona sobre la universidad francesa, ¿cómo fue iniciarse como docente allá?

Annick Louis: Eso fue duro. En realidad, no sé si duro, fue una aventura. Pero no fue fácil para mí entender la universidad porque yo fui a hacer la tesis en la École des Hautres Études en Sciences Sociales, en París, y nunca había ido a la universidad francesa hasta que me dieron el puesto. No tenía ni la menor idea de lo que estaba haciendo, ni de dónde estaba parada. Así que recurrí a los que saben, contacté a mis colegas. El problema fue que había una especie de silencio en la época, como dice Genette en sus artículos sobre la enseñanza universitaria (2022), hablar de la enseñanza era un tabú. Existía la creencia de que enseñar es transparente, que alcanza con dominar los contenidos de una disciplina para enseñar. Así era la Universidad cuando llegué en los años '90 a Francia. Recuerdo una ocasión en la que pedí ayuda a un colega porque veía una dificultad en los estudiantes, no se compenetraban con algunas cosas y él tenía el mismo curso que yo, pero yo sobre literatura latinoamericana y él sobre literatura española; le pregunté cómo lo enfrentaba y fue a quejarse al director de departamento diciendo que yo quería controlar sus cursos. Los únicos que realmente me ayudaron fueron los compañeros de los puestos de más baja categoría que la mía, que fueron muy generosos.

Así que eso fue complicado, tardé un poco en sentirme segura en mis primeros años. Había muchos cursos vinculados con la lengua y yo no tenía una formación especializada en ello. Me formaba, pero igual cometía errores y muchas veces era incapaz de contestar las preguntas de los estudiantes. En la traducción era aún más difícil por la variación lingüística; el sistema francés está convencido de que hay un único español, pasan por alto que esto es un continente: nadie dice lo mismo del mismo modo. Recuerdo una clase en la que me dio un ataque de risa, estábamos traduciendo la palabra chupetín y me dijeron: "*Madame ¿qué?*", a lo que les contesté "*¿cómo se dice en España?*" y ellos me responden "Chupa-chups". Pero estos españoles son ridículos dije, se me escapó.

Entrevistadores: ¿Tuvo alguna figura que fuera un ejemplo para usted en la docencia o que le haya marcado?

Annick Louis: Recientemente tomé consciencia de que me influenció mucho como docente Jorge Panesi, antes sabía que era una marca en la investigación. La gente de acá que lo ha tenido como profesor me dice que nos parecemos por cómo enseñamos, yo confieso que no me había dado cuenta de las similitudes. Creo que los dos disfrutamos mucho enseñar. También es cierto que me inspiré mucho en las clases que él nos dio en la secundaria. Luego, años más tarde, cuando llegué a Francia me encontré con Gerard Genette, que me marcó mucho también. Antes de irme de Argentina, yo trabajaba en la cátedra de Nicolás Rosa, donde estaba también María Sonderéguer. Ella había empezado su tesis en *L'Ecole* y me dio un montón de datos cuando me estaba yendo. Yo era como todos los argentinos de la época, estaba fascinada con Derrida. Pero, entonces ella me dijo: “Andá al seminario de Genette porque es muy bueno”. Y fui. Era muy particular ese seminario, parecía que el tiempo se detenía, nunca había una interferencia del exterior. Terminaba un martes y al martes siguiente arrancaba exactamente donde lo había dejado, ¡no sé cómo lo hacía! Era extraordinario. En esa época él estaba reflexionando sobre el estatuto de la obra de arte, que era lo que yo quería buscar en Borges, aunque aún no lo sabía. Genette no era el profesor-espectáculo: se sentaba, llegaba con una hojita doblada, la abría y a lo mejor había apenas tres frases ahí, pero le bastaba para hablar dos horas con eso.

En comparación con las clases sumamente histriónicas de Nicolas Rosa, a las que yo estaba acostumbrada, las de Genette eran muy poco teatrales. Una de las grandes enseñanzas que me dejó Genette es que se puede dar una clase con una gran intensidad sin que sea un show. Acá se cultivaba el estilo “profesor espectáculo”. A mí ese seminario me dio mucho, fue el primer lugar donde no sentí el dolor de haberme ido de Argentina: en esas dos horas no sufría, no tenía esa angustia de la partida, del haber migrado. En el segundo año me animé a darle las primeras partes de mi tesis y le encantaron, para mí fue maravilloso.

Entrevistadores: Estuvimos hablando de sus primeros pasos y trayectoria, ¿tiene algún próximo proyecto en mente o algo que sienta que le queda pendiente?

Annick Louis: Tengo un libro ilustrado para chicos para el cual estoy buscando editor, *Mamá es investigadora. La investigación explicada a los niños*. Está listo en francés pero todavía no está editado. El libro en Francia es complicado porque está dedicado a una franja de edad que no es tan popular. Por otro lado, una vez que termine mis investigaciones sobre los límites de la ficción y no ficción, tengo pendiente trabajar con lo fantástico. Siempre quise que fuera mi último proyecto antes de jubilarme. También me gustaría que fuera una empresa colectiva, es importante contar con distintos puntos de vista para abordar el tema.

Entrevistadores: Ya que trae a colación su interés por la literatura fantástica, en *El rol de la delimitación del corpus de la teoría literaria* (2012) define como un intercambio unilateral la relación entre los postulados de Todorov y Barrenechea acerca del género. ¿Considera que hoy en día es posible realizar una interpretación crítica más unitaria que se nutra de ambas teorías?

Annick Louis: Justamente en ese artículo sobre Todorov y Barrenechea lo que trato de pensar es eso, por qué no puede haber un diálogo efectivo entre ambas teorías. Creo que la clave está en que mientras que a ella sí le interesaba el género fantástico, él buscaba trabajar con la noción de género e inventar una teoría. Ahora bien, hay que reconocer que en esa época en la universidad francesa enseñar fantástico era, como cuenta Todorov, hacer un catálogo de libros de la literatura fantástica. También, tengo mucho interés en las teorías de Pezzoni acerca de lo fantástico, siempre lo leo. Por otro lado, en el artículo lo que quería mostrar era que las teorías son dependientes de los corpus que trabajan. Tengo la hipótesis de que, en la actualidad, la circulación de la literatura fantástica se da principalmente en Oriente y en los países del este europeo. En Oriente hay una gran recepción de la literatura fantástica latinoamericana. Siempre dicen que sin García Márquez, sin Borges, nunca se hubiera escrito nada. Pero, considero que aún no se ha teorizado mucho al respecto o, por lo menos, son trabajos que a nosotros no nos llegan. Tengo la intención de ahondar en ello en el futuro.

Entrevistadores: Annick, para finalizar, nos gustaría retomar el consejo que le dio María Sonderegger gracias al cual llegó a ese seminario de Genette que tanto le ayudó en aquel momento. Además de las lecciones que nos deja su experiencia, ¿hay alguna recomendación que les daría a estudiantes de Letras, como nosotros, que buscan adentrarse en la investigación?

Annick Louis: El mejor consejo que les puedo dar es que empiecen por algo que los interpele, que no quiere decir necesariamente algo que es bueno o malo en términos de calidad. No era el valor literario el motivo por el que fui hacia Borges. Hay que empezar por algo que les moleste, algo que los cosquillee. A mí me gusta cuando algo me parece inabarcable, por ejemplo, cuando una problemática me hace pensar “no voy a lograr hacer nada”. Esto me pasó cuando estaba en el grupo de investigación que teníamos con Marcos Mayer sobre literatura y legalidad. Lo último con lo que trabajamos, antes de que yo emigrara, fue *Historia universal de la infamia*. Recuerdo estar leyéndolo en mi departamento y pensar: “me encanta pero yo con esto no puedo hacer nada”. Después sobre ese libro y el modo en que Borges lo armó escribí la tesis. Cuando les toque hacer las suyas, les aconsejo que les guste porque son muchos años. Tiene que haber algo que les llame la atención, que les dé ganas de entenderlo. Aunque está bien tener a alguien que los guíe, no hay que seguir los consejos de cualquier persona, porque los colegas dan consejos en función de muchos parámetros: de la propia experiencia, de no poder imaginar otra situación, a lo mejor no entran en el diálogo o no conocen muy bien la temática. Por ejemplo, yo fui con lo que era mi proyecto de doctorado, antes de irme, a consultar a un eminente crítico argentino. En esa época a nadie se le había ocurrido pensar en la relación de las vanguardias alemanas con las argentinas. Todo el mundo pensaba únicamente en las españolas. Por eso, él no estuvo de acuerdo con mi perspectiva, me dijo que era una ignorante. Yo había mirado las revistas, fui con algo. Con esto quiero decirles que hay que tener cuidado con lo que la gente opina, hay que reposicionarlo en su propio contexto y ver si les sirve. Pero tener un poco de guía viene bien.

Referencias bibliográficas

- Louis, A. (2016). Para quién escribimos. Circular, producir, cambiar de lengua. *El Taco En La Brea*, 2(4), 120–130. Recuperado de <https://doi.org/10.14409/tb.v0i4.6010>
- Louis, A. (2022). *Sin objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria*. Buenos Aires: Colihue.
- Louis, A. (2020). Poétique et enseignement. Au séminaire de Gérard Genette. *Nouvelle revue d'esthétique*, 26, 139-145. Recuperado de <https://doi.org/10.3917/nre.026.0139>
- Louis, A. (2006). *Borges ante el fascismo*. Alemania: Peter Lang.
- Louis, A. (2012). Del rol de la delimitación del corpus en la teoría literaria. A propósito de la Introducción a la literatura fantástica de Tzvetan Todorov y de la crítica literaria hispanoamericana. *Badebec*, 2(03). Recuperado de <https://doi.org/10.35305/b.v2i03.42>